

Ribera, tras el diésel, enfurece ahora a las aerolíneas

■ N. Díaz

La vicepresidenta cuarta y ministra para la Transición Ecológica y Reto Demográfico (MITERD), Teresa Ribera, tiene mucho que hacer en su departamento y todo indica que no va a perder un minuto. Tampoco parece estar preocupada por gustar a todo el mundo y si por avanzar en la hoja de ruta que ella misma se ha trazado y que es ambiciosa y, en ocasiones, porque no decirlo, impopular. La última de las políticas que ha puesto sobre la mesa, aunque solo sea, aseguran fuentes del sector, un globo sonda. En una reciente entrevista radiofónica, Ribera calificaba de “debate interesante” las distintas propuestas en Europa que plantan poner nuevos impuestos o tasas a quien viaja en avión que, en su opinión, es “quien tiene más recursos o son billetes sufragados por la empresa”, por lo que considera que esta opción “puede ser razonable”. De hecho, añadía que el MITERD está trabajando en el “debate de la fiscalidad ambiental” con el ministerio de Hacienda que tutela el proceso de revisión para hacerlo con una “visión de conjunto”. En un ejercicio político de ponerse la venda antes que la herida, ha puesto de ejemplo en el que España se puede “fijar” en Francia, que acaba de imponer “de manera unilateral” un impuesto a su aviación, y señala que esto incluso puede suponer un “nuevo ingreso para el presupuesto de la UE”.



La vicepresidenta cuarta y ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera. EP

“En una reciente entrevista radiofónica, Ribera calificaba de “debate interesante” las distintas propuestas en Europa que plantan poner nuevos impuestos o tasas a quien viaja en avión que, en su opinión, es “quien tiene más recursos o son billetes sufragados por la empresa”, por lo que considera que esta opción “puede ser razonable”

Lo cierto es que la reputación del avión anda de capa caída. Mientras Ribera baraja gravarlo, hay voces como la de la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, a favor de un mayor uso

del tren frente al avión para los desplazamientos entre Madrid y Barcelona. La ministra ha opinado que una de las cuestiones más interesantes es el “cambio de patrones y de las prioridades” de las personas, algo que ve más sencillo y accesible que “poner prohibiciones”.

Ribera ha destacado la corriente en auge en los países europeos -en particular los nórdicos- que piden usar transportes alternativos menos contaminantes y donde el avión ha registrado un “descenso de billetes” en los trayectos de media distancia. Según ha subrayado, “es posible que aquí ocurra lo mismo. Que destinos como Madrid-Barcelona y Valencia, Madrid-Sevilla son destinos en los que el peso del tren va creciendo paulatinamente, por tanto, más que imponer prohibiciones hay

que facilitar alternativas de calidad y a precio razonable”.

Peros sus palabras, por mucho paño caliente que le haya querido

“El presidente de la Asociación de Líneas Aéreas (ALA), Javier Gándara, ha advertido de que implantar una nueva tasa a las emisiones de CO₂ perjudicaría a la economía española y, precisamente, frenaría los viajes de los pasajeros con menos recursos”

poner luego, ha puesto en alerta al sector de la aviación, bastante molesto ya porque el movimiento flygskam (vergüenza de volar) haya supuesto un clima de estigmatización injusto a la aviación que, según datos del sector durante el año 2019 pagó un total de 5.000 millones de euros en impuestos ambientales.

El presidente de la Asociación de Líneas Aéreas (ALA), Javier Gándara, ha advertido de que implantar una nueva tasa a las emisiones de CO₂ perjudicaría a la economía española y, precisamente, frenaría los viajes de los pasajeros con menos recursos. Gándara ha negado que viajar en avión sea en la actualidad un “transporte de ricos”, sino que está “totalmente democratizado

El avión no es un transporte de ricos en la actualidad. Si hoy tiene

algo la aviación es que está totalmente democratizada. Hace 25 años era un lujo que no estaba al alcance de todos, pero ahora sí”, ha apostillado Gándara. En este sentido, Gándara ha insistido en que las declaraciones de Ribera “no responden a la realidad” pues “todos los ciudadanos” pueden permitirse volar, al tiempo que ha recordado que la aviación no solo es turismo o negocio, sino que permite conectar a gente que vive en pequeñas islas, en territorios más alejados y que ha acercado la distancia entre familiares que viven separados. Por ello, cree que el problema no son los aviones, sino el CO₂, por lo que una nueva tasa al pasajero “encarecería volar a todo el mundo”. No es la única crítica. El eurodiputado balear de Ciudadanos, José Ramón Bauzá, ha criticado este miércoles la “retórica anti-aviones” de la ministra de Transición Ecológica del Gobierno central, Teresa Ribera, quien no descartó propuestas como poner más tasas al avión usado por “quien tiene más recursos”. En su cuenta de Twitter, el expresidente del Govern balear ha considerado que aplicar más tasas sería “temerario para regiones como Baleares y, especialmente, Canarias”. “Sus decisiones pueden mandar a la quiebra a dos Comunidades Autónomas. El populismo es letal”, ha censurado el eurodiputado de Cs. Habrá que ver en que queda el asunto porque ahora la ministra bastante tiene con el lío que se ha armado con la salida de Jordi Sevilla de REE.

Crónica mundana

Las lecciones de Auschwitz, 75 años después

■ Manuel Espín

Las efemérides provocan grietas, rupturas y enfrentamientos a nada que son contempladas en clave de lecturas revisionistas o maniqueas. El recuerdo de Auschwitz (y de los otros campos de exterminio del nazismo), en el que murieron 1,3 millones de personas, de las que 1,1 eran judíos, debe seguir removiendo las conciencias, haciéndonos la todavía ‘pregunta del millón’: ¿Dónde estaban los vecinos, compatriotas, maestros, sacerdotes, jueces, amigos, compañeros de escuela o de juegos... que vieron cómo ‘cercanos’ o que vivían en la misma ciudad o idéntico barrio, eran tratados como bestias o inferiores, hasta ser ejecutados en las cámaras de gas? Por mucho que fuera el horror y la represión nazi-fascista, ¿cómo fue posible que tantos millones de personas aparentemente honradas se creyeran sus mensajes de odio sin decir palabra, adormecidos por el narcótico del ultranacionalismo? A estas alturas de la historia constituye un error mayúsculo y gravísimo imputar a una sociedad -la alemana de la época- por haberse dejado hipnotizar por un mediocre demagogo de fácil capacidad para el insulto que la condujo al abismo; igual de grave es la responsabilidad de quienes lo jalearon fuera de Alemania, de aquellos que trataron de justificarlo, entre ellos los fascistas italianos, incluso los intelectuales de esa ideología, que aunque en



Los reyes Felipe y Letizia en su visita al campo de concentración. EP

“Putin y el gobierno ultraderechista de Polonia se enzarzan en oportunistas discusiones sobre el pasado”

“La condena a ese horror sólo se puede hacer denunciando cualquier causa de discriminación y ataque a los derechos humanos en el mundo de hoy”

Italia no había cámaras de gas, aplaudieron el envío de judíos italianos a los campos de exterminio, incluso con

bochornosas justificaciones pseudo-científicas sobre la “inferioridad de ciertas razas”.

Esta conmemoración provoca en nuestros días un fuerte choque diplomático entre Putin (Rusia) y el gobierno ultraconservador polaco de Ley y Justicia en torno a la interpretación sobre los pactos de la URSS, la invasión de Polonia y las distintas ocupaciones, en temas que suelen tocar asuntos tabú y son utilizados para resucitar viejos discursos de ultranacionalismo o interpretaciones sesgadas, maniqueas y oportunistas sobre una historia contada a trazos, sobre bulos o versionada en términos de un feroz oportunismo. De la misma manera que en España se pueden utilizar mitos como El Cid, Don Pelayo, La Reconquista, Isabel la

Católica, 1492, o La España Imperial en términos tan simples, poco científicos o carentes de rigor, y por lo tanto tan epidémicos como los de ‘El Guerrero del Antifaz’ o ‘Locura de amor’, que pertenecen al territorio de la retórica pop del franquismo, causa sonrojo escuchar a Putin o a los líderes de Ley y Justicia tirándose los tientos en una pseudo-interpretación en torno a una terrible historia para justificar identidades o decisiones sobre asuntos de nuestros días. Utilizar el pasado como arma arrojada suele traer consecuencias nefastas; todavía más cuando las estampas que se utilizan son tópicos y estereotipos fabricados con las más rudimentarias y superficiales plumas.

La única manera de honrar a los millones de víctimas del Holocausto, la mayoría de ellos judíos, pero también de otros grupos, ideologías y culturas, es identificar en nuestra realidad aquellas situaciones en las que se siguen violando los derechos humanos por las más variadas razones, y no sólo políticas, sino también sociales, clasistas, culturales, religiosas, sexistas, de discriminación LGTBI o violencia de género. Realidades que deben ser denunciadas para combatirlos. El antisemitismo es tan pernicioso como hoy lo puedan ser otras formas de fobia a minorías, grupos, culturas o situaciones personales. Desactivar esas formas de discriminación es un compromiso

inexcusable para unos valores dentro de una sociedad democrática, pluralista y abierta. Lamentablemente, en la época contemporánea, e incluso en sociedades como la europea o la occidental, han resurgido dentro del espacio político los mensajes de odio, de discriminación o rechazo con aquellos que no pertenecen al grupo supuestamente hegemónico desde el punto de vista cultural, azuzando el desprecio o la discriminación contra el aparentemente ‘distinto’ en nombre de una supuesta identidad nacional. Por eso es importante luchar desde el día a día para salir al paso de cualquier expresión, por pequeña que pueda parecer, racista, xenófoba, discriminatoria u homófoba.

Especialmente en los espacios cotidianos. La Asociación de Futbolistas Españoles promueve para el 4 de febrero una jornada-debate como reacción a los insultos escuchados en campos de fútbol, o las expresiones neonazis y fascistas, entre ellos los que sufrió la pasada semana Iñaki Williams, jugador del Athletic. Desactivar esas incitaciones al odio y la discriminación, evitando los mensajes que supongan un desprecio por el que es aparentemente ‘distinto’, es una manera de posicionarse frente a la oleada que en nombre de la hegemonía de una raza ha llevado al mundo a la catástrofe, pero cuya huella puede identificarse desde contextos muy distintos a los del tiempo de entreguerras; también en las sociedades contemporáneas, incluso entre las aparentemente más desarrolladas.